8 de Septiembre

Fiesta de la Natividad de la Bienaventurada Virgen María

¿Qué celebramos cada 8 de Septiembre?

El 8 de Septiembre, la Iglesia celebra la festividad de la Natividad de la Virgen María. Con el nacimiento de María comienza la culminación de la divina revelación en la persona de Cristo Jesús. Es el umbral de la “plenitud de los tiempos”, por eso que el nacimiento de María constituye una especie de “prólogo” de la Encarnación. Es en este punto que comienza propiamente el Nuevo Testamento.

Los Evangelios no nos dan datos acerca del nacimiento de María por lo que la celebración de esta fiesta se asienta en la tradición, que fue fundada en textos apócrifos y que se celebra en la Iglesia desde el siglo V.

La Natividad y la Inmaculada Concepción de María

La liturgia no acostumbra a celebrar el nacimiento terreno de los Santos (la única excepción es S. Juan Bautista). Sin embargo, cuando se trata de la Madre del Redentor, aparece claramente el paralelismo perfecto existente entre Cristo y su Madre.

Así como de Cristo celebra la Concepción (Encarnación) el 25 de marzo y el Nacimiento el 25 de diciembre, así de la Virgen celebra la Concepción el 8 de diciembre y su Nacimiento el 8 de septiembre, y como celebra la Resurrección y la Ascensión de Jesús, también celebra la Asunción y la realeza de la Virgen.

María, la elegida por Dios para la Encarnación de su hijo fue privilegiada con la exclusión de toda mancha desde el momento de su concepción. María fue, pues, redimida, pero de una manera especialísima: si nosotros somos salvados del pecado después de haber incurrido en él, la Virgen Santísima fue preservada de caer en el mismo pecado, por ello es la *llena de gracia* y la Concepción y Natividad de María están íntimamente relacionadas.

Fuentes de Mariología

- En la Biblia, en el **Antiguo Testamento**, nos habla de la Virgen de manera misteriosa. En el Génesis aparece íntimamente llegada a la promesa del Redentor inmediatamente después del pecado de nuestros progenitores, así como Eva estaba íntimamente ligada con Adán en la comisión de ese pecado.

- En el **Nuevo Testamento** aparece María aureolada de una sobriedad maravillosa que hace más admirables y llenos de frescor natural los relatos. especialmente en San Lucas, se nos manifiesta la presencia histórica de María en los hechos de la Infancia del Señor. El Evangelio de San Juan nos complementa con el relato detallado del papel espiritual de María en las Bodas de Caná y al pie de la Cruz del Señor, en el Calvario.

- Los **Hechos de los Apóstoles** nos describen su presencia en la naciente Iglesia del Cenáculo y Pentecostés y, por fin, en el Apocalipsis se vislumbra, según la constante interpretación de la Iglesia en sus Santos Padres y en la Liturgia, el misterio de la gloria de María.

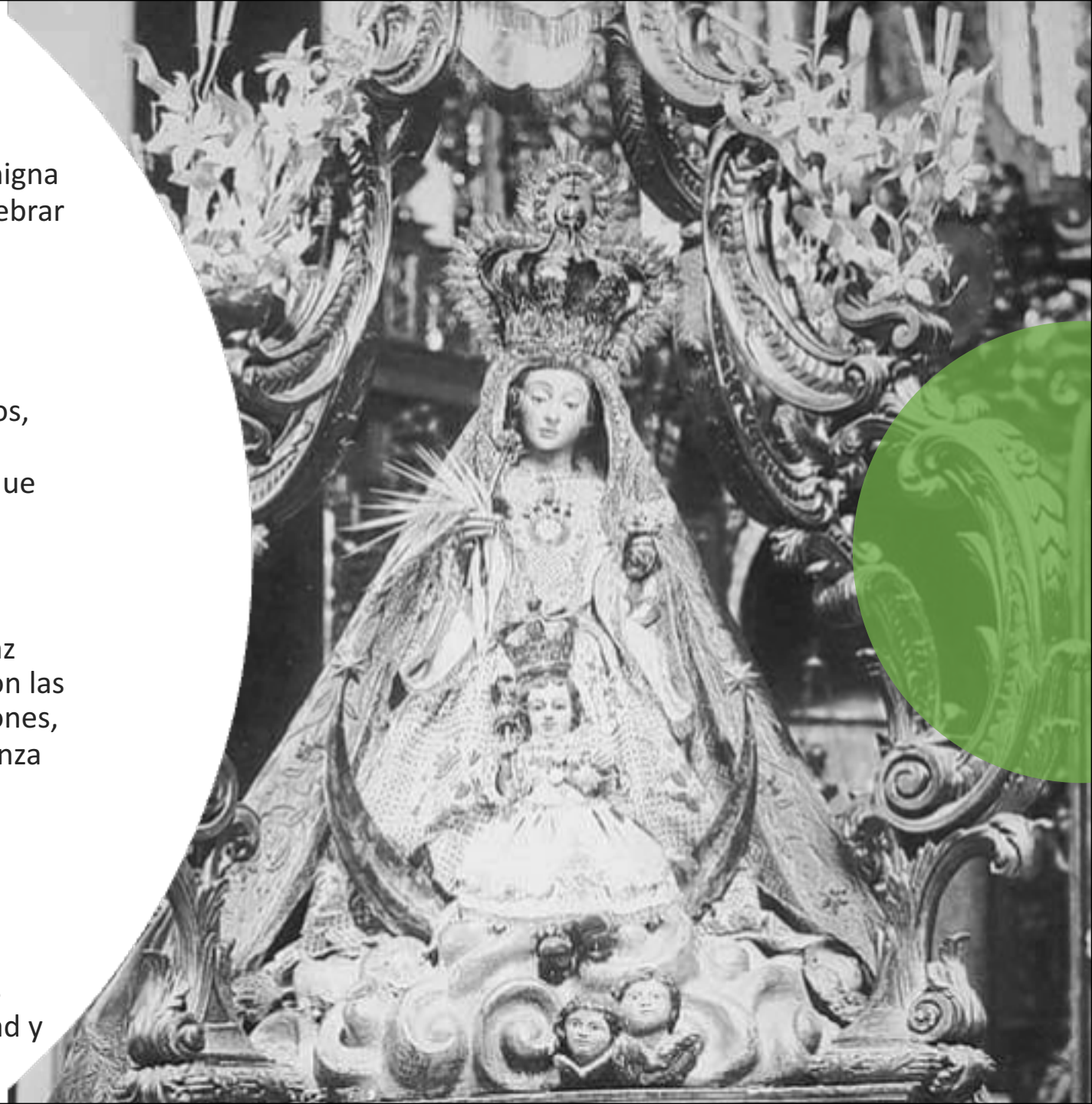
- También la **Tradición** completa lo que sabemos de María ante la escasez de información que sobre Ella nos dan las Escrituras y las fuentes escritas.

Oración

¡Oh Virgen naciente,

esperanza y aurora de salvación para todo el mundo, vuelve benigna tu mirada materna hacia todos nosotros, reunidos aquí para celebrar y proclamar tus glorias!

¡Oh Virgen fiel,
que siempre estuviste dispuesta y fuiste solícita para acoger, conservar y meditar la Palabra de Dios, haz que también nosotros, en medio de las dramáticas vicisitudes de la historia, sepamos mantener siempre intacta nuestra fe cristiana, tesoro precioso que nos han transmitido nuestros padres!

¡Oh Virgen potente,
que con tu pie aplastaste la cabeza de la serpiente tentadora, haz que cumplamos, día tras dÍa, nuestras promesas bautismales, con las cuales hemos renunciado a Satanás, a sus obras y a sus seducciones, y que sepamos dar en el mundo un testimonio alegre de esperanza cristiana!

¡Oh Virgen clemente,
que abriste siempre tu corazón materno a las invocaciones de la humanidad, a veces dividida por el desamor y también, desgraciadamente, por el odio y por la guerra, haz que sepamos siempre crecer todos, según la enseñanza de tu Hijo, en la unidad y en la paz, para ser dignos hijos del único Padre celestial!